

de su Hijo y la pongan por obra.

- La cruz es el gran símbolo del acontecimiento pascual. Ahí está María ejerciendo una función, que Jesús resalta desde la cruz: María ejerce la función de Madre; pero de Madre no con relación a Jesús, sino con relación a todos los discípulos de Jesús: Madre de su fe.
- Madre como María es aquella que no abandona al Crucificado y, fiel a su lado, se asocia a su sacrificio y madura en su fe.
- Proclamar a María como Madre del Redentor y Madre nuestra no es sólo una alabanza para ella, sino que nos compromete a vivir en consonancia con tal maternidad. Es hijo de María quien ha heredado de ella sus rasgos, su fe, su amor, su compasión llena de audacia y valentía, su docilidad al Espíritu. Quien es un auténtico hijo de tan bienaventurada maternidad será también bienaventurado y podrá escuchar simultáneamente estas dos frases, una de María y otra de Jesús: «¡Haced lo que él os diga!», «¡Bienaventurados los que oyen la Palabra de Dios y la guardan!»



De las apariciones de la Virgen a sta. Catalina

Toda la simbología de la Medalla y de las manifestaciones de la Virgen a santa Catalina son un compendio de la participación de María en la obra de la Redención. Nos fijamos hoy particularmente en la figura de la Virgen Milagrosa aplastando con su pie la cabeza de la serpiente, signo del antiguo pecado.

La Virgen de la Medalla nos invita a luchar contra el mal y el pecado, tanto colectivo como personal. Puede que, a veces, nos "sintamos heridos en el talón", pero gracias a Jesús y María podremos "aplastar la cabeza" del mal.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Al celebrar hoy a santa María, Madre del Redentor, pongamos en sus manos nuestras intenciones a favor de todo el mundo y pidamos que interceda ante su Hijo por nosotros.

- *Para que a ejemplo de María acojamos con fe y agradecimiento el regalo de la Redención de su Hijo a todos los hombres. Roguemos al Señor por intercesión de María.*

R/. Oh María, sin pecado concebida

- *Para que a ejemplo de María, Madre del Redentor, conservemos en nuestro corazón la Palabra de Dios, la meditemos y la anunciemos a los hermanos. Roguemos al Señor por intercesión de María.*
- *Para que santa María, la primera seguidora de Cristo y modelo de vida cristiana, nos ayude a todos, hombres y mujeres, a vivir con dignidad nuestra condición de cristianos. Roguemos al Señor por intercesión de María.*
- *Para que todos los que celebramos esta Novena a la Virgen Milagrosa, por intercesión de nuestra Madre, seamos capaces de afrontar las situaciones dolorosas de la vida con esperanza. Roguemos al Señor por intercesión de María.*
- *Presentemos nuestras propias intenciones ... (silencio). Roguemos al Señor por intercesión de María.*

Te alabamos Padre, por el papel que asignaste a María, la nueva Eva, en el misterio de la Redención. Ayúdanos para que seamos capaces a asumir nuestras cruces de cada día con una fe grande, un corazón solidario y un amor sin fronteras. Por Jesucristo nuestro Señor.



Iglesia de la Milagrosa

Día 1º



Novena a la Virgen Milagrosa

PP. Paúles- Tfno. 948 239196
igsemila@famvin.org
<http://www.familiavicenciana.org>
Avda de Zaragoza, 23, 2
31005 Pamplona



Día 1º

Santa María, Madre del Redentor

MONICIÓN DE ENTRADA

Comenzamos la Novena en honor de la Virgen Inmaculada de la Medalla Milagrosa. Durante estos nueve días queremos pedirle a nuestra Madre, la Virgen Milagrosa, que fortalezca nuestra fe y de consistencia a nuestra vida cristiana.

A lo largo de estos días meditaremos sobre algunos títulos y prerrogativas que nos pueden ayudar en el seguimiento de su Hijo. Hoy centramos nuestra atención en Santa María, Madre del Redentor.

María vive su maternidad divina y salvífica bajo el impulso gratificante del Espíritu Santo, desde el principio al fin de su vida terrena, en un progresivo camino de fe, de esperanza, de obediencia y de caridad, consagrando su propia persona a la obra salvífica del Hijo.

Que la celebración de este admirable misterio nos lleve a dar gracias al Padre-Dios por el regalo de la Redención.

ACTO PENITENCIAL

- Porque no terminamos de creernos que nos perdonas con un amor sin límites. Señor, ten piedad.
- Porque no estamos atentos a tu gracia en nuestra vida. Cristo, ten piedad.
- Porque los proyectos de nuestro corazón no coinciden con tu salvación. Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que quisiste que al pie de la cruz de tu Hijo estuviera también su Madre, compartiendo su pasión, guarda en tu familia los frutos de la redención y haz que crezcan cada día más. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura de la carta a los Hebreos (5, 7-9)

Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, cuando en su angustia fue escuchado.

Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación eterna.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial Sal 30, 2-3b. 3c-4. 5-6.15-16.20

*R/. **¡Sálvame, Señor, por tu misericordia.***

A ti, Señor, me acojo;
no quede yo nunca defraudado;
tú, que eres justo, ponme a salvo,
inclina tu oído hacia mí;
ven aprisa a libramme. R/.

Sé la roca de mi refugio,
un baluarte donde me salve,
tú que eres mi roca y mi baluarte;
por tu nombre dirígeme y guíame. R/.

Sácame de la red que me han tendido,
porque tú eres mi amparo.
A tus manos encomiendo mi espíritu:
tú, el Dios leal, me librarás. R/.

Aleluya.

*Estaba santa María,
Reina del cielo y Señora del mundo,
sufriendo junto a la cruz del Señor.*

Lectura del evangelio según san Juan (19, 25-27)

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.

Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo

que tanto quería, dijo a su madre:

-«Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Luego, dijo al discípulo:

-«Ahí tienes a tu madre.»

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN:

- La maternidad de María que Jesús valora no es tanto la maternidad física, cuanto una maternidad nueva y distinta, la maternidad que surge de la fe en la Palabra. María fue la primera que escuchó e hizo realidad en sí misma la Palabra con-vocadora de Dios. Fue obediente a Dios, porque guardó la Palabra y la conservó y meditó cuidadosamente en su corazón (Lc. 2, 19.25)
- De suyo, María vivió esta dimensión desde el principio; María es la “creyente”. Pero María ha ido progresivamente abriéndose cada vez más a la novedad de esta maternidad: «María se convierte así en la primera “discípula” de su Hijo, la primera a la cual parece decir “¡Sígueme!”, antes de dirigir esa llamada a los apóstoles.» (RM 20)
- Con las palabras «dichosos más bien los que escuchan la Palabra de Dios y la guardan» (Lc 11, 27), Jesús está dirigiendo una nueva llamada a su Madre, la está convocando a ejercer nuevas funciones que, sin renunciar a la maternidad, correspondan al proyecto histórico de Dios Padre que “hace nuevas todas las cosas”.
- En las bodas de Caná, María se coloca entre el Hijo y los hombres, se hace mediadora no como una persona extraña, sino en su papel de Madre. (RM, 21)
- «Haced lo que él os diga» (Jn 2, 5). La Madre asume una nueva función: les pide a los servidores (los hombres) que escuchen la Palabra